

Subsidio para conmemorar los

15 Años de APARECIDA



Aniversario de la histórica
Conferencia de la Iglesia latinoamericana y caribeña





Refrán meditativo:

[Llévame dónde los hombres...]



Introducción

Monición: Les damos la más cordial bienvenida a todas y a todos. Con el corazón lleno de alegría, hoy nos reunimos para bendecir a Dios en gratitud por los quince años de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, llevada a cabo en Aparecida, Brasil, en 2007, con el tema "Discípulos misioneros de Jesucristo - Para que nuestros pueblos en Él tengan vida" y el lema "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 16,4). Con esta motivación, iniciemos este encuentro cantando:

Sugerencias de canto:

[Iglesia peregrina de Dios] https://www.youtube.com/watch?v=7AreQ9_MpTA

[Somos un pueblo que camina] <https://www.youtube.com/watch?v=fFHiiQMpMWO>

[Cantando la alegría de vivir] <https://www.youtube.com/watch?v=yBrw6f9xSAU>



Alabanzas

Monición: Agradecemos al Señor por la Conferencia de Aparecida y todo su aporte a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe a lo largo de estos quince años:

1. Por todos que trabajaron en su preparación, realización y sistematización, recemos:

Respuesta: Te bendecimos, Señor.

2. Por el Espíritu Santo que alumbró a los asesores en la comprensión de las fortalezas y oportunidades, las debilidades y amenazas de la Iglesia y de las sociedades en nuestro continente, recemos:

[R.]

3. Por la intercesión de la Virgen María, la Madre de nuestros pueblos, particularmente los nativos, los afrodescendientes, los más pobres y olvidados, recemos:

[R.]

4. Por la conciencia misionera que se fortaleció en la Iglesia en Latinoamérica y el Caribe, motivando el anuncio del Evangelio de Cristo, el cuidado del medioambiente, la caridad hacia los más necesitados, recemos:

[R.]

[Alabanzas espontáneas]

[Canto de alabanza]



Penitencial

Monición: Desafortunadamente no hemos valorado suficientemente los aportes de la Conferencia de Aparecida; en vez de poner en práctica las inspiraciones de Dios y avanzar, hemos preferido los antiguos esquemas pastorales y hemos caído en la rutina, con pocos resultados. Pidamos perdón a Jesús

1. Por desaprovechar la voz del Espíritu Santo que habló a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe en la Conferencia de Aparecida, recemos:

Respuesta: Señor, ten piedad.

2. Por tratar de evangelizar desatendiendo el compromiso con los más pobres y con la naturaleza y la justicia social, recemos:

[R.]

3. Por encerrarnos en los templos y salones parroquiales, sin salir a las periferias territoriales y existenciales, recemos:

[R.]

4. Por callarnos y omitirnos ante las pequeñas y grandes injusticias cometidas en el interior de la Iglesia y en nuestras sociedades, recemos:

[*Peticiones espontáneas*]

[*Canto penitencial*]



Liturgia de la palabra

Monición: Queremos en este momento abrirnos a escuchar a Señor en su Palabra para seguir descubriendo como y a qué nos invita en medio de nuestra luces y sombras en esto 15 años de Aparecida, que escuchándolo podamos seguir descubriendo como hacer vida todas las invitaciones que habíamos recibido por medio de la V Conferencia.

Mc. 16, 15-20

Breve comentario – pistas para la reflexión

- El envío misionero sigue siendo para cada uno-a de nosotros-as. ¿Cómo lo vivimos?
- También hoy nos acompañan signos: podemos acompañar procesos de perdón, con la Palabra las personas encuentran sentido, con nuestra presencia podemos llevar la paz... ¿Qué otros “signos” acompañan nuestra misión en medio del pueblo?
- Sabemos que la tarea no es solo bautizar, sino evangelizar, acompañar procesos de crecimiento en la Fe, comunidades de vida y oración. ¿Qué otras tareas descubrimos urgentes para Latinoamérica después de este tiempo de Pandemia?

Algunos textos de aparecida que pueden iluminar.

- La Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: “Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará” (Mc 16, 15). Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él” supone estar profundamente enraizados en Él.
- El itinerario formativo del seguidor de Jesús hunde sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo, que llama a los suyos por su nombre, y éstos lo siguen porque conocen su voz. El Señor despertaba las aspiraciones profundas de sus discípulos y los atraía a sí, llenos de asombro. El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana, al deseo de vida plena. El discípulo es alguien apasionado por Cristo, a quien reconoce como el maestro que lo conduce y acompaña.
- Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida, nos lleva a asumir evangélicamente y desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano. El amor de misericordia para con todos los que ven vulnerada su vida en cualquiera de sus dimensiones, como bien nos muestra el Señor en todos sus gestos de misericordia, requiere que socorramos las necesidades urgentes, al mismo tiempo que colaboremos con otros organismos o instituciones para organizar estructuras más justas en los ámbitos nacionales e internacionales





Compromiso



Monición: Agradecidos por los quince años de la Conferencia de Aparecida, reconociendo este soplo del Espíritu en la Iglesia en nuestro continente, somos invitados a asumir sus inspiraciones.

1. Seremos discípulos y misioneros de Jesucristo, transmitiendo con nuestras palabras y obras la fe cristiana con entusiasmo y fidelidad, fomentando la comunión, haciendo crecer el Reino de Dios, recemos:

Respuesta: *Cuenta con nosotros, Señor.*

2. Trabajaremos por la vida plena de nuestros pueblos, promoviendo la libertad, el respeto, la solidaridad, el acceso al pan material y al Pan de la Vida, que es Cristo Jesús, recemos:

[R.]

3. Cuidaremos de la Casa Común, atentos a los recursos naturales, optando por modelos políticos que favorecen un crecimiento económico autosostenible y ecológicamente consciente, recemos:

[R.]

4. Valoraremos las auténticas manifestaciones de la piedad popular, particularmente la devoción a la Virgen María y a las santas y santos de Latinoamérica y el Caribe, recemos:

[R.]

5. Impulsaremos el camino de la Asamblea Eclesial Continental inspirada en Aparecida y la implementación de sus desafíos.

[R.]

[Compromisos espontáneos]

[Canto de animación]



Cierre

Monición: Concluyendo este encuentro celebrativo alrededor de la conferencia de Aparecida, que cumple sus quince años de realización, alcemos nuestras manos al Cielo y recemos con las palabras del Maestro Jesús:

[Padre-nuestro]

Saludemos a la Madre de Cristo y de Latinoamérica y el Caribe:

[Ave-María]

[Gloria]

Preparémonos para recibir la bendición del Dios de la Vida y de la Paz.

Sobre nosotros y sobre la Iglesia latinoamericana y caribeña baje la bendición del Dios todo amoroso y misericordioso: Padre e Hijo y Espíritu Santo. Amén.

[Canto final]



